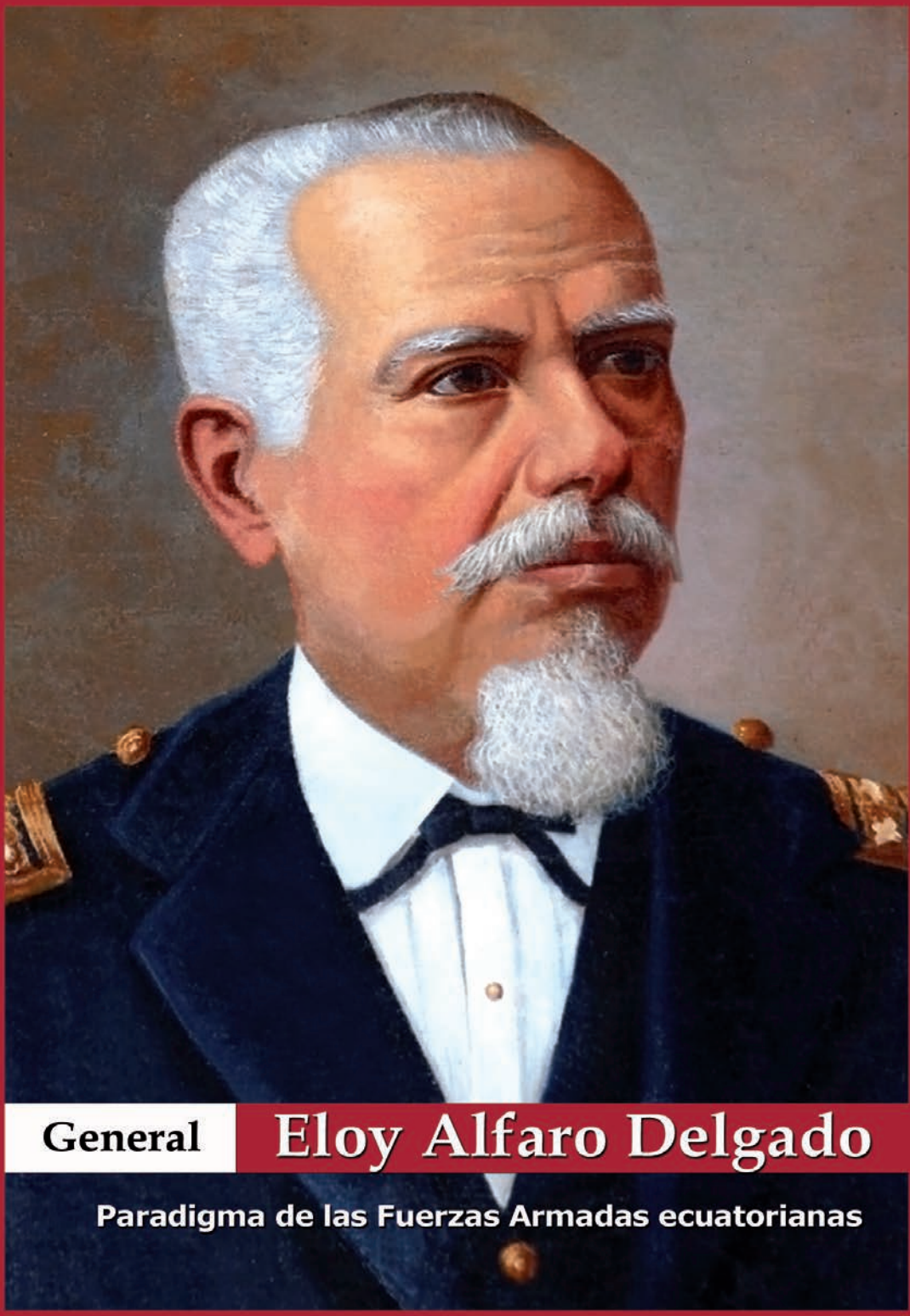


General Eloy Alfaro Delgado

Paradigma de las Fuerzas Armadas ecuatorianas

General

Eloy Alfaro Delgado

Paradigma de las Fuerzas Armadas ecuatorianas

Ministerio de Defensa Nacional

Exposición 208 - La Recoleta

Quito - Ecuador

En el Centenario de su Asesinato

A Nuestros Lectores

Mediante Decreto Ejecutivo No. 839 suscrito el 02 de agosto de 2011 y publicado el 16 de agosto del 2011 en el Registro Oficial No. 513, el señor Presidente de la República, Ec. Rafael Correa Delgado, creó la Comisión Interinstitucional "Centenario de la Hoguera Bárbara", para conmemorar los cien años del asesinato del General Eloy Alfaro Delgado y sus más cercanos colaboradores.

Con motivo de recordación de esos hechos históricos se llevarán a cabo varios actos académicos con los que se recreará la verdad histórica y se perennizará en la memoria de la Nación las consecuencias políticas, sociales y económicas de la revolución de 1895 liderada por este estadista, movimiento que permitió la transformación y construcción de un Estado Nacional de justicia y derechos con garantías constitucionales para todos los ecuatorianos y referente de lucha anticolonial y unidad latinoamericana.

El Ministerio de Defensa Nacional, como parte integrante de la Comisión Interinstitucional "Centenario de la Hoguera Bárbara", con la participación de la Academia Nacional de Historia Militar, de reconocidos intelectuales nacionales y de miembros activos de las Fuerzas Armadas, ha programado la realización de cuatro foros, que se cumplirán en Quito, Guayaquil, Cuenca y Ciudad Alfaro, con el tema central "Eloy Alfaro y su influencia en la formación militar en el Ecuador".

Con este fin se presenta este material de interés histórico sobre el General Eloy Alfaro y su visión de Estado fortaleciendo la defensa nacional con su institución de formación y profesión militar.

Colabora con su pensamiento el historiador Jorge Núñez Sánchez y distinguidos cadetes de Colegios Militares y de la Escuela Superior Militar Eloy Alfaro, triunfadores en concursos internos sobre esa época de la historia nacional.

Quito, enero de 2012

La Revolución Alfarista y el Ejército

No puede entenderse cabalmente la Revolución Liberal si no se entiende el cambio que ella trajo a las estructuras militares del país. Cabe recordar que la revolución se inició en el agro costeño, en forma de montoneras campesinas, que para los años ochentas del siglo XIX desbordaron la capacidad de control del ejército regular, comandado por el general Reinaldo Flores, hijo de Juan José Flores. Una prueba de ello fue que el mismo general Flores llegó a ser capturado por los rebeldes en Manabí.

Tras el pronunciamiento del 5 de junio de 1895, Alfaro llegó desde Nicaragua, donde el doce de enero anterior había sido nombrado General de División por mandato de la Asamblea Nacional Nicaragüense. Ya en Guayaquil, organizó prontamente un pequeño ejército, que salió hacia la Sierra por vía de Guaranda, al mando del general Cornelio Vernaza, Ministro de Defensa del nuevo gobierno liberal. Poco después, Alfaro emprendió su marcha hacia el centro del país, al mando de otro cuerpo de tropas, por la vía de Río Chimbo y Alausí. Paralelamente, salía de El Oro hacia Cuenca la División del Sur, comandada por el coronel Manuel Serrano, y otras columnas de fuerzas liberales marchaban desde Quevedo y Chone hacia Latacunga, al mando de Carlos Concha. Tras triunfar en varios combates decisivos (San Miguel de Bolívar, Guaranda, Gatazo, Santa Isabel) esas fuerzas tomaron el centro de la república y marcharon hacia Quito, en donde entraron el cuatro de septiembre de 1895 e instauraron el gobierno revolucionario en todo el país.

Originalmente fue el sector más poderoso e influyente de la revolución fue el denominado "grupo machetero", constituido por jefes y soldados de origen campesino, provenientes mayoritariamente de la costa e identificados por su común cultura montubia. Sus miembros provenían de diversos estratos sociales, pues entre ellos se hallaba desde simples trabajadores agrícolas (peones de hacienda y trabajadores sueltos, tales como "desmonteros" y "sembradores"), que constituían la

masa combatiente, hasta hacendados montubios, que actuaban como coroneles y generales de la peonada, además de "gentes de medio pelo", como pequeños propietarios, curas de pueblo y comerciantes al por menor. En este grupo figuraban también, aunque con carácter minoritario, ciertas gentes del subtrópico y de áreas serranas marginales al sistema latifundista: eran arrieros o pequeños fundistas bolivarenses, lojanos, zarumeños o carchenses.

Por su importancia, cabe detenernos en el análisis de los "jefes macheteros", que tan trascendental papel cumplieron en las luchas revolucionarias. En general eran hacendados montubios que actuaban como "caciques" locales; cuando se lanzaban a la lucha, lo hacían a la cabeza de sus peones y casi siempre con el rango de "coronel", otorgado por el grito de sus hombres. Son ampliamente conocidos los nombres de algunos de esos "coroneles gritados", que alcanzaron niveles protagónicos en el proceso revolucionario: Manuel Antonio Franco, Manuel Serrano, Pedro J. Montero, Carlos Concha Torres, Juan Manuel Triviño, León Valles Franco. Similar origen de "jefes gritados" tuvieron algunos líderes militares de la Sierra, que comandaron fuerzas populares de su respectiva provincia: Francisco Hipólito Moncayo y Julio Andrade (Imbabura), Nicanor y Rafael Arellano (Carchi) y Julio Román (Chimborazo), entre otros.

Ese ejército popular vino a reemplazar al antiguo ejército de línea, que se desbandó tras las derrotas sufridas o emigró en parte hacia Colombia, junto con los conservadores derrotados, convirtiéndose en punta de lanza de futuras agresiones contra el Ecuador. Pero Alfaro estaba consciente de que era necesario profesionalizar al nuevo ejército surgido de la revolución, para asegurar la defensa nacional. Fue así que fundó en Quito el Colegio Militar, para la formación de oficiales, y la Academia de Guerra, para su posterior perfeccionamiento. Creó también la Escuela de Clases y los Cursos Militares de Aplicación, para la formación técnica de la tropa.

Esta institucionalidad marcó un cambio definitivo en la formación militar y la organización del sistema de grados y mandos, hasta entonces inevitablemente sujetas a la improvisación y

marcadas por la presencia de generales y coroneles "gritados", es decir, consagrados por el apoyo de su tropa. Mediante una aplicación rigurosa de métodos de formación militar, que incluían ejercicios y revistas públicas, el nuevo ejército nacional fue formado en relativamente pocos años. Y contribuyó a ella la presencia de la Misión Militar Chilena, que aportó conocimientos y experiencias útiles a la formación técnica de los militares. De otra parte, el Estado liberal se preocupó de equipar al nuevo ejército con armas de última generación y de fortalecer especialidades como la Artillería.

En esas circunstancias, recrudeció en 1910 el viejo litigio fronterizo con el Perú, a propósito del arbitraje del Rey de España. Perú empezó a concentrar tropas en la frontera, con ánimo de obligarnos por la fuerza a reconocer su ocupación de los territorios orientales. En tal situación, el Ecuador entero se galvanizó alrededor de su gobierno y Alfaro mostró una vez más su temple de estadista y organizador: puso en pie de guerra un ejército de 25 mil hombres y organizó una reserva de 20 mil; luego, usando el ferrocarril trasandino, movilizó rápidamente las tropas a la frontera sur y se colocó él mismo a la cabeza de ellas. Aunque el árbitro español se inhibió finalmente de dictar su laudo, la exhibición de fuerza hecha por nuestro país contribuyó, en buena medida, a evitar la agresión extranjera.

Tres décadas más tarde de la creación del Colegio Militar, los primeros oficiales surgidos de la nueva formación profesional fueron quienes pusieron fin al corrupto régimen de la "bancocracia" liberal, constituido tras el asesinato de Eloy Alfaro y sus capitanes. Tras apresar a los coroneles y generales de la vieja escuela, que sostenían a ese régimen oprobioso, aquellos jóvenes oficiales, que se proclamaban alfaristas, pusieron en marcha la Revolución Juliana, notable experimento militar nacionalista encaminado a fortalecer al Estado, frenar los desafueros de la banca privada y beneficiar a los sectores más pobres de la población.

Dr. Jorge Núñez Sánchez

Subdirector de la Academia Nacional de Historia

DIRECCION

DEL

COLEJIO MILITAR DE QUITO.

Debiendo procederse a la apertura de dicho colejio el 1.° de junio del presente año, para cuyo tiempo deben haberse despachado las solicitudes de los aspirantes o pretendientes a las vecas militares, se pone en noticia del publico el siguiente

AVISO.

Para ser admitido cadete de la escuela militar ha de ser el pretendiente hijo de padres honrados, i debe saber leer i escribir corrientemente, i tener buena disposicion personal para las funciones del servicio militar; mas de ningun modo se recibirán aquellos que en su constitucion fisica manifiesten no poder soportar las fatigas de la guerra: su buena conducta es tambien una calidad indispensable, por lo que no se admitirán en manera alguna los que hayan sido despedidos de cualquiera colejio o corporacion.

La edad de los pretendientes debe ser de doce años cumplidos, hasta diez i ocho.

Los sujetos en quienes concurran estas circunstancias, i quieran obtener plaza de cadetes en la escuela, presentarán un memorial al Supremo Gobierno en el cual expresarán sus nombres i los de sus padres, su edad i patria. Estas instancias llevarán la fecha del pueblo donde tengan su residencia los pretendientes para que asi se puedan despachar con el preciso conocimiento.

Luego que el Supremo Gobierno nombre cadete de la escuela militar al pretendiente, el sub-director lo avisará a su padre o apoderado para que le provea de los artículos siguientes: seis camisas blancas, seis de color, seis calzoncillos, una docena de medias, tres pares de sábanas, una almoada, tres fundas, dos cobijas, un colchon, una cachucha de paño azul con su galon de oro de pulgada de ancho i su funda de ule, i en el lado izquierdo usarán la escarapela nacional: una casaca azul de cuello parado, solapa del mismo paño con vivo colorado, boton fino amarillo, i en la falda de la casaca llevará una estrella de oro: un pantalon del mismo color, i tanto este como el de la casaca deberá ser de paño fino: una levita corta de cuello parado, boton amarillo: un pantalon, i tanto este como la levita deben ser de paño azul de segunda clase: otro pantalon de dril blanco: un capote de barragan azul forrado en bayeta: cuatro pares de zapatos: dos pares de botines de paño azul, siendo uno de ellos fino: un par de botas: una espada ceñida: una mochila: dos corbatines negros: un estuche para afeitarse: una jarra i una tasa para lavarse: unas tijeras: dos cepillos de dientes: uno de ropa i otro de limpiar botas: una corta plumas; i un baul: dos servilletas: tres paños de mano: dos cubiertos compuestos de cuchara, tenedor i cuchillo, i un vaso para tomar agua; i ademas cada cadete deberá dar cuarenta pesos anuales adelantados.

Despues de admitido un pretendiente i sentada su plaza en la escuela, no se podrá dar de baja en ella sin espresa órden del gobierno, que deberá solicitar el director con arreglo a lo dispuesto en el reglamento.

Los dias primeros de los meses de marzo i setiembre, el director de este establecimiento hará que por los papeles públicos llegue a noticia de todos el número de vacantes que haya en la escuela; para que los pretendientes tengan tiempo de presentar sus solicitudes al gobierno, i los que consigan ser admitidos puedan proveerse de lo necesario, i empezar el curso inmediato desde el primer dia.

Imprenta de gobierno por J. Campuzano—Año de 1838

Aviso para admisión de los primeros cadetes del Colegio Militar de Quito (Gobierno de Vicente Rocafuerte, Decreto Ejecutivo de del 8 de Marzo de 1838)

DECRETO de creación del Colegio Militar

(11 de diciembre de 1899)

Eloy Alfaro

Presidente Constitucional de la República

En cumplimiento de lo dispuesto en el Art. 1º, Tratado 10, Título 1º del Código Militar.

Decreta:

Art 1º.- Establécese el Colegio Militar, sobre las bases que determina el Artículo, tratado y Título ya citados.

Art. 2º.- Asistirán a dicho Establecimiento todos los oficiales de los Cuerpos del Ejército de esta Capital, que no estuvieren en servicio, desde el 1º de Enero del año entrante.

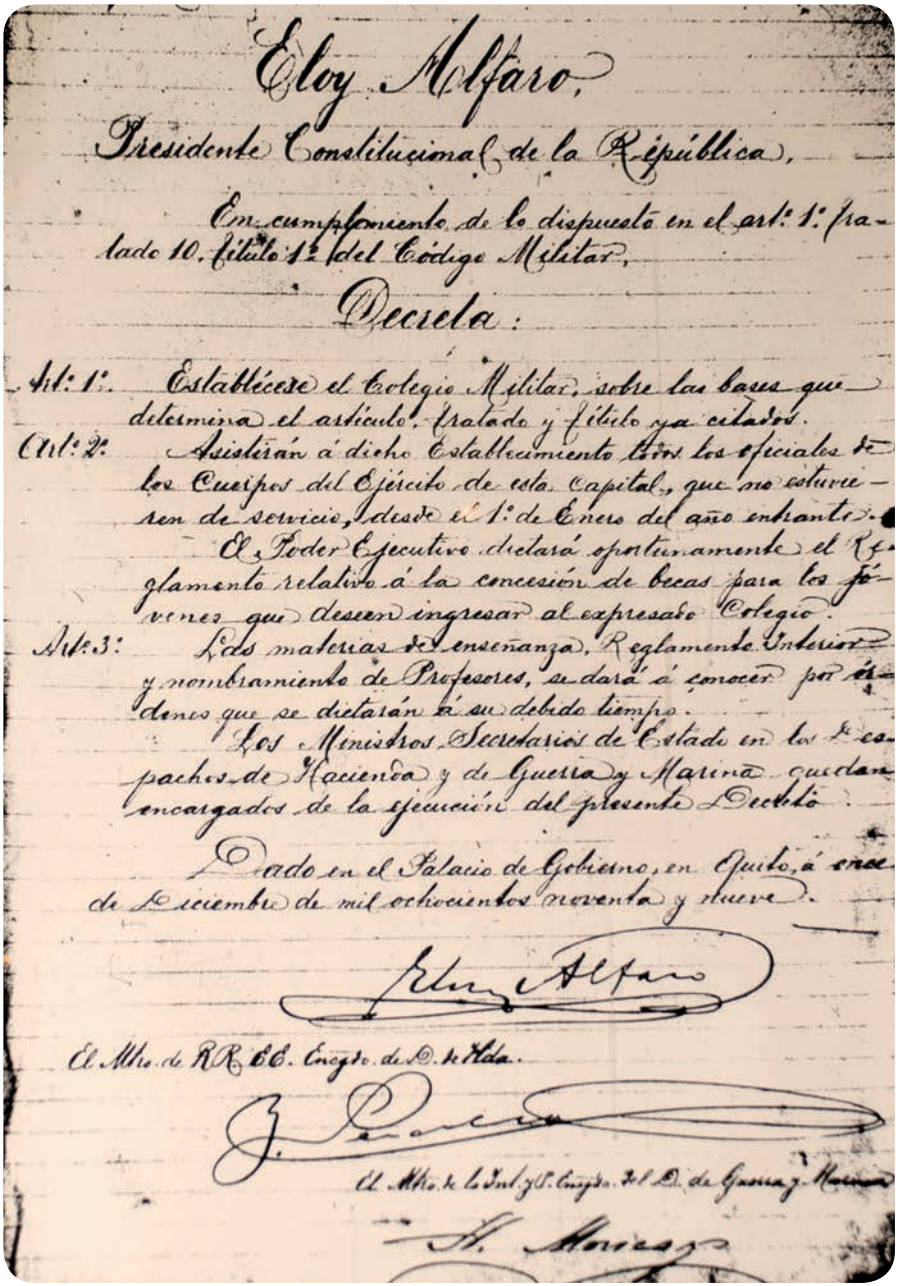
El Poder Ejecutivo dictará oportunamente el Reglamento relativo a la concesión de becas para los jóvenes que deseen ingresar al expresado Colegio.

Art. 3º.- Las materias de enseñanza, Reglamento Interior y nombramiento de Profesores, se dará a conocer por órdenes que se dictarán a su debido tiempo.

Los Ministros, Secretarios de Estado en los Despachos de Hacienda y de Guerra y Marina quedan encargados de la ejecución del presente Decreto.

Dado en el Palacio de Gobierno, en Quito, a once de Diciembre de mil ochocientos noventa y nueve.

Eloy Alfaro



Eloy Alfaro,

Presidente Constitucional de la República,

En cumplimiento de lo dispuesto en el art.º 1.º tratado 10. título 1º del Código Militar,

Decreta:

Art.º 1.º Establécese el Colegio Militar, sobre las bases que determina el artículo, tratado y título ya citados.

Art.º 2.º Asistirán á dicho Establecimiento todos los oficiales de los Cuerpos del Ejército de esta Capital, que no estuvieren de servicio, desde el 1.º de Enero del año entrante.

El Poder Ejecutivo dictará oportunamente el Reglamento relativo á la concesión de becas para los jóvenes que deseen ingresar al expresado Colegio.

Art.º 3.º Las materias de enseñanza, Reglamento Interior y nombramiento de Profesores, se dará á conocer por órdenes que se dictarán á su debido tiempo.

Los Ministros Secretarios de Estado en los Despachos de Hacienda y de Guerra y Marina quedan encargados de la ejecución del presente Decreto.

Dado en el Palacio de Gobierno, en Quito, á once de Diciembre de mil ochocientos noventa y nueve.

El Mtro. de RR. EE. Encgdo. de D. de Hda.

El Mtro. de la Ind. y C. Encgdo. del D. de Guerra y Marina

Facsímil del Decreto de creación del Colegio Militar del 11 de diciembre de 1899

Primera Promoción

Orden General del 16 de agosto de 1905

Art. 1°.- Habiendo terminado sus estudios de manera satisfactoria los siguientes alumnos de Colegio Militar y de conformidad con lo dispuesto en el Art. 10 del Reglamento Orgánico del mencionado establecimiento, el Jefe de Estado, por acuerdo de hoy tiene a bien ascender a:

Sub Tenientes de **Artillería** del Ejército:

1. Flores Guerra Carlos
2. Vinueza Enrique
3. Suárez Cedeño Francisco
4. Pazmiño Luis Telmo
5. Vinces Tobías
6. Jiménez Octavio
7. Landázuri Arquímedes
8. Flor Luis A.
9. Reyna Leonardo
10. Martínez Roque
11. Proaño Eloy
12. Cobo Alberto
13. Yela Leonidas
14. Salgado Jorge
15. Baquero Julio
16. Guerra José

A Subtenientes de **Infantería** del Ejército:

1. Febres Cordero Francisco
2. Sánchez Víctor M.
3. Proaño José A.
4. Rodríguez José
5. Calixto Manuel
6. Terán Julio
7. Pizarro Leónidas

Estandarte y Escolta del Colegio Militar
(Año 1911)

Segunda Promoción

Orden General del 13 de agosto de 1906

Art. 1°.- Por cuanto los Cadetes del Colegio Militar:

1. Merizalde Carlos
2. Andrade Carlos
3. Salgado Q. Arturo
4. Darquea Alfonso
5. Beltrán Jesús
6. Robalino César
7. León Eduardo
8. Pesantes Maximiliano
9. Salgado Rodolfo
10. Sevilla César
11. Holguín Gabriel

Han rendido sus exámenes de conformidad con lo que para el efecto prescribe el Reglamento del Colegio, el señor General Encargado del Mando Supremo de la República, ACUERDA:

Asciéndase con fecha de hoy a

Subteniente de **Infantería** de Ejército.

Fachada principal de la Escuela Superior Militar "Eloy Alfaro"

Escuela Superior Militar "Eloy Alfaro"

"El Legado de Eloy Alfaro en la formación militar [1]"

Kdt. Hugo Fabián Narváez, III C.M.

El valor del pueblo nos ha ensañado que la historia de nuestra civilización no se queda en simples páginas de libros, en periódicos o revistas, sino se la hace y conquista con hechos y obras en los campos de la batalla, combatiendo por las libertades civiles y las sanas estructuras de los gobiernos democráticos, con la sangre de sus caudillos, y el espíritu del soldado, dejando el alma, el último suspiro y la sangre como tinta perenne en las páginas de la historia.

Aquel viejo luchador, el mejor ecuatoriano de todos los tiempos, no fue ningún ideólogo ni sistematizador filosófico, que malgastó cada minuto de vida escribiendo largos tratados o leyes, sobre los pensamientos e ideologías políticas y económicas, tampoco lo hizo sobre cuán importante era la educación para la evolución social de los pueblos, ni trato de buscar alguna teoría sobre la revolución social o la relación existente entre el Estado y la Iglesia. Eloy Alfaro fue más que palabras, fue quien logro ejecutar aquellas acciones decisivas y trascendentales que originaron varias teorías del Estado moderno a lo largo de nuestra historia.

Tenemos claro, que toda acción empieza siendo una idea, y si Eloy Alfaro fue un gran ejecutor, de hecho tuvo grandes, invalorables y geniales pensamientos sobre la transformación social de los pueblos, y más que eso, puso su brazo y su espada para ejecutar y plasmar sus objetivos, logrando de esta manera concretar su ansiada revolución. Dice un pensador: "la idea que no se convierte en palabra, es mala idea. La palabra que no se convierte en acción, es mala palabra". Palabra y acción, ideología y praxis, son dos aspectos dialécticos de la misma realidad, inseparables, contradictorios y necesarios.

1 Trabajo triunfador en el Concurso Interno en la Escuela Superior Militar (Año 2011), sobre el "Legado de Eloy Alfaro en la educación militar"

Eloy Alfaro fue la espada flamígera, la figura legendaria que sintetizó para la historia el pensamiento en acción y la ideología en praxis.

Este relámpago de la historia inició su fulgurante luz el 25 de junio de 1842 en Montecristi, y luego de una magistral parábola de vida por América, cesaron los resplandores físicos en Quito, el 28 de enero de 1912, hace ya 100 años, pero su energía y entrega aun siguen sacudiendo los estratos sociales de nuestros días.

Su padre fue el comerciante español Manuel Alfaro y su madre la manabita Natividad Delgado. Por los negocios paternos el joven Alfaro, viajo por Perú, Colombia, América Central y el Caribe, adquiriendo una filosofía de vida que buscaba la igualdad de estratos sociales alentado por el pensamiento americanista. Un joven rebelde, influenciado por los aires que la revolución francesa brotaba en aquellas épocas, enfocando sus metas y sus objetivos de lucha contra la corrupción, la desigualdad y el abuso. Así lo afirmaría Alfredo Pareja Diezcanseco: "Durante su juventud se nutrió de doctrinas libertarias, de modo que al conocerse la noticia de que García Moreno proyectaba poner al Ecuador bajo la protección de una nación europea, se afilió de hecho a las filas liberales y se lanzó a la lucha armada". Su ideología política: el liberalismo.

Su motivación vital lo confiesa así: "Ha llegado la hora de la sanación. Estamos bajo la tiranía conservadora. Terminemos con la coyunda teocrática que oprime a la noble tierra de Atahualpa, que fue la primera en el grito de la independencia y que el dolor y la sangre fecundicen la entraña del pueblo ecuatoriano, para que nazca radioso el porvenir".

Para esto tendría siempre presente su decálogo liberal de la ideología revolucionaria.

1. Decreto de manos muertas
2. Supresión de conventos
3. Supresión de monasterios
4. Enseñanza laica y obligatoria

5. Libertad para los indios
6. Abolición del concordato
7. Secularización eclesiástica
8. Expulsión del clero extranjero
9. Un ejército fuerte y bien remunerado.
10. Ferrocarriles al Pacífico

Pare entender estos diez puntos es necesario sintetizarlos de la siguiente manera:…Se trató de una revolución de carácter laico, con fuerte acento anticlerical, que se proponía separar radicalmente al Estado de la Iglesia, frenar toda intromisión de la Iglesia en la política, nacionalizar y secularizar al clero, nacionalizar los bienes de manos muertas y extirpar del país a las órdenes religiosas corruptas, por considerarlas instituciones socialmente parasitarias y económicamente acaparadores de los bienes ajenos.

Adicionalmente, como contaba con el apoyo de algunos sacerdotes revolucionarios, que actuaban a favor del pueblo y en contra de los mandatos que promulgaba su jerarquía, la revolución, pretendía desarrollar una Iglesia nacional y popular, que se levantaba como alternativa, frente a la Iglesia oligárquica dominada en su gran mayoría por sacerdotes y obispos extranjeros. No podemos olvidar la supresión de los diezmos eclesiásticos, que obligaba a cada uno de los productores a pagar a la Iglesia el diez por ciento de su producto anual.

Si hubo una medida que afecto duramente a la Iglesia, fue la de la educación pública, laica, gratuita y obligatoria, porque restó poder a la Iglesia para controlar las mentes y espíritus del pueblo a través de la educación y buscaba ampliar y democratizar la acción del Estado, creando una nueva conciencia ciudadana proclive al libre pensamiento y a la tolerancia.

La premisa fundamental de todos estos actos, que en ciertos momentos se tornaban radicales, fue la importancia de esa

General Eloy Alfaro, a bordo del Caza Torpedero"Simón Bolívar" con varios de sus lugartenientes

tan anhelada unidad nacional y territorial, considerando que era, no la mejor, sino la única manera en que nuestra nación podría progresar. Por tal motivo unificó a la Costa, Sierra y Oriente a través de quizá su obra más importante, el ferrocarril.

Igual de trascendental, fue la apertura de la educación superior a las mujeres, llegando incluso a nombrar a la primera mujer para un cargo público. De la misma forma, exoneró del tributo territorial a los indios de la Sierra y a los montubios de la Costa y suprimió la prisión por deudas.

El viejo luchador jamás abandonó la idea de que los pueblos irían hacia donde su educación los lleve, por ello incremento los planteles de artes liberales y oficios, crecimiento de escuela primarias por doquier, fundación de institutos y colegios normales, colegios como el Nacional Mejía, Manuela Cañizares, Juan Montalvo. Dotación de becas para centenares de alumnos seleccionados para que se preparen tanto dentro como fuera del país, todo esto siempre bajo el más puro espíritu laico. Al terminar su segunda presidencia había creado 1551 escuelas y existían 104.153 estudiantes.

El 11 de diciembre de 1899, el Gral. Eloy Alfaro firma el decreto de la apertura en forma definitiva del Colegio Militar y en reconocimiento a este hecho, en 1935 se le registra con su nombre. En aquella época, la educación militar ya no fue un asunto coyuntural, pasó a significar una obligación social y así lo entendieron los gobiernos y políticos progresistas sobre todo el Gral. Eloy Alfaro, cuya profunda y permanente preocupación hizo impostergable e imprescindible la existencia concreta y definitiva.

Tenía claramente identificado la importancia de tener a un ejército listo, entrenado y fuertemente preparado para defender la soberanía de nuestro territorio que tantas veces se vio amenazada por el vecino y traidor país del sur. Conocía que las Fuerzas Armadas constituyen la columna vertebral y eje infranqueable que permite y garantiza la unidad nacional e integridad territorial y en uno de estos históricos episodios que el Ecuador ha tenido que soportar, salen las inolvidables palabras de "Tumbes, Marañón, o la guerra" con la cual el pueblo se unió y freno toda

aspiración expansionista peruana, gracias al coraje que el General Alfaro impondría ante los ecuatorianos, lo cual nos deja totalmente convencidos de la seguridad e ímpetu de este amante de la libertad y justicia que velaba por la soberanía de nuestra nación.

Siempre sostuvo los principios del respeto al ser humano como tal, los principios de la moral, de las buenas costumbres, de la ética. Su honestidad y honradez fue ejemplar. En sus periodos presidenciales, jamás hubo desvío de fondos, jamás hubo contratos dudosos y ninguno de sus colaboradores cercanos se atrevió a manchar la línea de honestidad impuesta por su líder.

Sus proclamas fueron de paz y perdón, siempre compatibles con la dignidad, la justicia y la reconciliación de la familia ecuatoriana; así lo demostró tantas veces como por ejemplo después de los triunfos de Gatazo y San Miguel de Chimbo, Alfaro decretó amplia seguridad y amnistía para las personas y bienes civiles y militares que depusieran sus armas, dispuso la libertad de los prisioneros de guerra tomado en esos combates. Eloy Alfaro, noble de espíritu, grande en la victoria y magnánimo con el vencido.

Es imposible el negar la existencia y no vislumbrar el legado que el "General de las Derrotas" como sus opositores lo llamaran, nos marcara para la eternidad, ya que aquel ímpetu, energía y pensamiento de Alfaro siguen vigente, tiene una clara validez actual, pues su vida es y será un libro escrito con hecho, y no con palabras, en cuyas páginas pueden aprender todos aquellos soñadores, idealistas y más que todo hacedores, que pretenden hacer transformaciones que beneficien a la sociedad ecuatoriana en tiempos actuales.

Al General Eloy Alfaro sin duda se le considera un amante de la libertad, la misma idea que ahora penetra los pechos y corazones de los cadetes de la Escuela Militar, que forjan su vida en busca de un futuro promisorio para nuestra Patria. Alfaro ofrendó su vida, su fortuna y su tiempo, al servicio de estas ocho letras que son la esencia misma del ser humano y el objetivo infinito e imprescriptible en la historia de la sociedad ecuatoriana.

La fuerza y el legado de Alfaro se ven reflejado en cada uno de los valores institucionales que se promulgan en la Escuela Militar, que constituyen la principal fuente de fortaleza, inspiración y motivación de la institución armada. La subordinación al interés nacional, la entrega irrestricta a la defensa de la Patria, el desarrollo de una disciplina consciente y la propensión a un desarrollo institucional basado en el conocimiento, dignificando la profesión militar. Y al igual que el Viejo Luchador, nuestros actos implican la entrega de la voluntad e interés particular para servir a la sociedad con fervor cívico y un fuerte y profundo patriotismo.

Es innegable la importancia que "el viejo luchador" tuvo para la historia ecuatoriana, no solo liderando sino también actuando con hechos que benefician al pueblo. Este mártir que la historia jamás olvidará, pues su legado quedó marcado como una huella imborrable en las mentes del pueblo ecuatoriano, es por eso que será reconocido como defensor y restaurador de la democracia ecuatoriana, dejando a un lado todos los intereses de políticos y líderes eclesiásticos que gobernaban nuestra Patria en aquellos días, para fomentar el bien de toda la sociedad en su presente y futuro.

Es el guía que encamino nuestra Patria a un futuro de dignidad. Es por esto que cien años después de la fatídica "Hoguera Bárbara", que terminara con los cuerpos de aquellos hombres de la historia, la afirmación de que el espíritu de Eloy Alfaro se encuentra en cada uno de los corazones ecuatorianos, no puede ser más cierto.

El pensamiento de Alfaro no quedó como historia del pasado, sino como sendero para que esta y futuras generaciones tengan una vida de igualdad y justicia, encaminado por caminos de honor y dignidad, porque como nos diría alguna vez en aquella histórica proclama emitida por Federico González Suárez: "Si ha llegado la hora de que el Ecuador desaparezca, que desaparezca; pero no enredado en los hilos de la diplomacia, sino en los campos del honor, al aire libre, con el arma al brazo; no lo arrastrará a la guerra la codicia, sino el honor!".

La presencia de la mujer en las Fuerzas Armadas, marca un hito en la historia nacional

Escuela Superior Militar "Eloy Alfaro"

"El Legado de Eloy Alfaro en la formación militar [2]"

Kdt. Graciela A. Rosero Guamba, III C.M.

Resulta inspirador pensar que existió una persona, que marcó las páginas de la historia, dejando una huella imborrable de magnífico coraje y amor a su Patria, pues son pocos los que figuran ante los pueblos como verdaderos símbolos de progreso.

Erase el Gral. Eloy Alfaro un hombre de pequeña talla, de anchas espaldas y de vigorosa musculatura, la vivacidad de su inteligencia y la energía de su carácter se reflejaba en sus ojos negros dominantes, con una mirada larga y penetrante, su firmeza y lo acertado que se imponía para tomar decisiones lo hacían digno de la confianza de quienes lo rodeaban, su indomable espíritu lo llevaba por caminos que quizás desconocía, pero que con el tiempo se iban aclarando y se apegaban más, al firme propósito de trabajar por el Ecuador, dirigiéndolo hacia prósperos horizontes.

Nació Don Eloy Alfaro Delgado en la pequeña ciudad de Montecristi, provincia de Manabí, el 25 de junio de 1842, descendiente de padre español don Manuel Alfaro y de madre ecuatoriana, Doña Natividad Delgado. Desde su infancia desplegó dotes extraordinarios, que lo destacaron entre las gentes valerosas de su región. A la corta edad de 22 años formaba guerrillas en contra del gobierno de García Moreno, pronto éste emprendería una cruel persecución a sus opositores, por tal razón Alfaro se ve obligado a dejar su tierra natal y refugiarse en el exilio, en ese entonces figuraba en las filas del "Liberalismo Urbinista" y bajo la inspiración de su jefe, el Gral.José María Urbina seguía su lucha desde el destierro. Después de una sangrienta liquidación de los afanes conspiradoras del "urbinismo"; Alfaro supo robustecerse en la adversidad, fijó su residencia en Panamá y

2 Trabajo triunfador en el Concurso Interno en la Escuela Superior Militar (Año 2011), sobre el "Legado de Eloy Alfaro en la educación militar"

ahí se casó con una ilustre dama; dedicóse al comercio e hizo una fortuna.

Habría podido Alfaro parar definitivamente con su ideal liberal, establecerse con su familia y lograr una vida tranquila y estable, sin embargo su indómito espíritu lo llevó a atender el llamado de su Patria, la cual a la muerte de García Moreno, se encontraba en una completa confusión política.

Regresó entonces Alfaro a Panamá donde se encuentra con Juan Montalvo, escritor de obras relevantes que reflejaban su profunda oposición contra gobiernos como los de García Moreno, Ignacio de Veintemilla y otros; con él entabla una profunda y leal amistad que lleva a Alfaro a proteger al escritor, ayudándole en la publicación de sus famosos libros.

No es sino hasta 1882 y 1883, al caer el gobierno dictatorial de Veintemilla, que Alfaro regresa como Jefe Supremo de Manabí y Esmeraldas y en 1884, por su colaboración en campañas de la restauración la Asamblea Constituyente, le confiere el grado de General de la República, obteniendo votos para alcanzar la Presidencia Constitucional, pero aun reinaba el conservadurismo y por semanas se levantaron montoneras a favor del liberalismo, mismas que se vieron opacadas, por las acciones de José María Plácido Caamaño quien llamaba a los liberales "Hordas de Bandidos".

En fin, un sin número de batallas fueron libradas por el Gral. Alfaro, entre las que se destaca el combate naval de Jaramijó en las costas ecuatorianas del Pacífico, en donde una vez acorralado tuvo que incendiar su nave el "Alajuela "y lanzarse al mar en un barril que bajo una tempestad de balas fue heroicamente remolcado hasta una playa por sus camaradas.

El 5 de junio de 1895, se resuelve que se nombraría Presidente a Eloy Alfaro quien al recibir la noticia, lo primero que expresó fue "Gloria a Dios y honra al pueblo ecuatoriano, por su elevado civismo" y anticipaba también: "El programa de mi gobierno será de reparación, nunca venganza, nada de resentimientos"; pocos días después acudía al llamamiento a bordo del barco Pentaur, en medio de grandes aclamaciones.

Y pese a la oposición de muchos, entraba tan excelentísima dignidad por las calles de la capital de la República, para iniciar con su gestión, promulgando una total transformación política, de antemano, él sabía que no iba a ser tarea fácil debido a que en el ambiente aún circulaban ideas retrógradas que buscaban impedir el cambio, pese a sus derrotas constantes asediaban el gobierno de Alfaro, atacando por el norte, por el centro y por el sur. Aparecían enemigos políticos poderosos pero sin lugar a duda el clero ecuatoriano era la fuerza oponente más representativa, que al darse cuenta que ya no ejercían el mismo poder sobre el país como lo habían hecho antes, desatan una polémica en contra de Alfaro, mismo que trata de limar asperezas con ellos en primera instancia, pretendiendo aclarar el verdadero sentido de la revolución, que no implicaba una persecución religiosa, pero sus palabras fueron inútiles, el clero se había negado, sin embrago no todo estaba perdido ,entre el clero se destacaban acciones pacificadoras sobretodo del Obispo Doctor Federico González Suarez, quien correspondió a la solicitud del Jefe Supremo. Alfaro no vaciló ni un momento en llegar a un acuerdo entre la Iglesia y el Estado, tal es así que se dirigió al mismo Pápa León XIII manifestándole que, durante el ejercicio de su poder, la órbita de sus deberes y atribuciones y esperando justas y benéficas concesiones a favor de esta República, procuraré conservar la buena armonía que existe entre el Ecuador y el Vaticano.

Alfaro nunca busco la enemistad del pueblo con los religiosos solo buscaba separar a la Iglesia de las decisiones administrativas y políticas que se tomarían en adelante tampoco buscaba ganarse nuevos enemigos y para ello se planteo tanto para el como para sus gobernadores establecer armonía en todas las clases sociales, trabajar incansablemente por la reconciliación d los partidos que hasta entonces se habían denominado como izquierdistas y derechistas correspondientemente, atraer al gobierno hombres aptos y honorables , reprimir cualquier tipo de abuso con brazo firme y lo que es mas fomentar la letras y las artes, la agricultura y el comercio, serian sus premisas.

La expedición de la nueva Carta Política con la que se regiría su Gobierno fue de gran trascendencia pues sin duda se daba un giro totalmente nuevo de lo que el pueblo estaba acostumbrado, en esta carta hacía la aparición los primeros artículos del cambio pues se abre paso a la libertad de cultos pues la religión de la República pasa a ser católica, apostólica o romana así como también la libertad de enseñanza se hacía más palpable, entre otras se abolía la pena capital tanto para crímenes políticos como para judiciales.

Como todo buen gobernante su deseo siempre fue el de afianzar la unidad nacional, y por ello una de mayores aspiraciones fue la de construir el ferrocarril trasandino, este no solo constituiría un símbolo de unidad nacional sino que también sería una máxima contribución, que facilitaría el intercambio económico y social entre Costa, Sierra y Oriente, su paso comprendería desde el avance por las tupidas selvas y pantanos de la selva tropical hasta las estribaciones de la cordillera, y, luego el ascenso por rocas y montañas inaccesibles de la región interandina. Al fin el 25 de Julio de 1908 en medio del asombro de la muchedumbre y el despecho de los incrédulos llega a Quito el ferrocarril.

Como parte del gobierno revolucionario de carácter liberal, la potestad del pueblo para elegir democráticamente a quienes debían representarlos esta vez era definitiva a través del sufragio, en su Gobierno se da la importancia que merecía el pueblo indígena, ya que se elimina en su totalidad las diferencias para con los indígenas, y se los reconoce como parte del Estado, y es así que en agradecimiento gritaron en sus momentos de exaltación y júbilo ¡Viva Alfaro!

Uno de los logros más notables de Alfaro sin duda alguna es promover el ingreso de la mujer a la vida social y administrativa del Ecuador pues esta accede a la educación y a los derechos al igual que los hombres. En el plano educativo no solo se centra en la educación nacional sino que por el contrario promueve becas extranjeras para la juventud las mismas que comprendían la realización de estudios científicos y técnicos

particularmente en el ámbito agrónomo, industrial, químico y artes, a su vez instauró un sistema de educación laica creando el Instituto Nacional Mejía en donde a parte de la enseñanza primaria, secundaria y normal, se vio asesorada por la presencia de profesorado extranjero, se crea el colegio normal para señoritas Manuela Cañizares y el Colegio Juan Montalvo de varones con personal norteamericano, su interés por las artes y la cultura de la población le importaba de tal manera que crea el conservatorio Nacional de Música ; la Escuela de Bellas Artes, y en 1899 se daba importancia al Colegio Militar ,el cual sería asesorado por la misión militar chilena para su organización y cuyo único fin era preparar un ejército nacional, técnicamente especializado y con la suficiente cultura general que permita crear una imagen ante los demás que borre esa idea sobre el liberalismo machetero compuesto de delincuentes brutales que el pueblo suponía.

Amplio legado dejó Alfaro a sus herederos y compatriotas, pues él quiso ver nacer en su Patria, todo aquello de lo que esta carecía y con sus gobiernos lleno de altas y bajas, de aciertos y desaciertos logro conseguir sus ideales en su gran mayoría. Años han transcurrido y aun ahora el nombre de este líder liberal resuena entre el pueblo pues varios han sido quienes han seguido sus pasos queriendo inmortalizarse en la vida nacional. Pero hoy en día nos damos cuenta que, el aporte que Alfaro nos heredo en varios ámbitos contribuye para que nuestro Estado y nuestra sociedad construya sólidamente su futuro y sobretodo que las grandes obras que este propició en el pasado sean la base para que en la actualidad el Ecuador se encuentre constituido en sólidos pilares que día con día lo lleven a ser lo que es un país libre y soberano, sin distinción racial alguna, un país que trabaja por los suyos y sobre todo un país amante de cuanto posee.

Se podría decir que a partir de los gobiernos del General Alfaro el Ecuador logro avanzar a pasos agigantados no solo en el plano político sino que también en lo cultural, social, económico entre otros, pues el mismo hecho de integrar a la mujer a actividades a las que por años esta fue apartada por el pensamiento machista reinante en la época. La mujer vivió sumisa y

sin explotar la gran potencialidad que podía ofrecer en beneficio del país, su inserción a la educación, y a los derechos también hablan muy bien de la filosofía que era manejada por el general, indiscutiblemente fue uno de los aportes más significativos tal es así que en la actualidad la mujer representa parte fundamental en El Ecuador, porque aparte de ser madres y mujeres de familias cumplen con roles importantísimos tanto en el campo laboral como en el educacional, desempeñan cargos relevantes.

De igual manera al establecer la educación como prioridad, abre puertas para que se de paso a la nueva generación de jóvenes sedientos de conocimientos; así que hasta ahora contamos en la capital con tres de los centros de educación creados por Eloy Alfaro, los mismo que a lo largo de su trayectoria se han destacado por mantener el prestigio que poseen en la formación de bachilleres aptos para el país, considerando estas acciones promovió que el arte y la cultura surja con el fin de que, el pueblo exprese sus emociones y pensamientos a través del ellos , y de esta forma crear una identidad en el ecuatoriano.

Dirigir un país no es nada fácil mucho menos implantar reformas tan innovadoras como la del Gral. Alfaro, es por ello que a pesar de la constante oposición a la que se hallaba sujeto, supo dar soluciones a los diversos problemas presentados sin acallar sus ideales, daba a conocer de que estaba hecho verdaderamente su cuerpo y alma; pues el entregarse por completo para sacar adelante a su país solo lo hace una persona valerosa, que será considerada salvador para unos y demonio para los egoístas de siempre. Alfaro supo imponerse en situaciones que muchas de las veces atentaron contra sus ideas de progreso, pero él jamás se dejo opacar por estos, por el contrario armado de heroicidad empuñaba su espada sin temor alguno.

En pleno siglo XXI aún su espíritu ágil e indomable sigue presente en la población ecuatoriana, quien rinde un justo homenaje a aquel precursor del liberalismo que trajo consigo un cambio positivo para que el Ecuador sea lo que es hoy, y es que como olvida quienes hicieron historia no solo porque plasmaron

Monumento del General Eloy Alfaro en la Escuela Superior Militar "Eloy Alfaro"

sus ideales en un papel sino que ejecutaron sus ideas construyendo poco a poco los cimientos de un futuro prometedor, si bien es cierto muchos fueron los ecuatorianos que escribieron las páginas de nuestra historia pero el Gral. Eloy Alfaro es merecedor de ser considerado como el mejor ecuatoriano de todos los tiempos, denominado así por decisión unánime del país pues este ha sido el generador y el inspirador de muchos quienes han seguido de cerca su vida y obra su personalidad, sus victoria y derrotas, sus sueños e ideales y en fin todo aquello que giraba en torno al Viejo Luchador.

Político, Militar, inteligente son algunos de los aspectos que se destacan en la vida de Alfaro, hombre de fuerte personalidad con modales autoritarios, pues desde el primer instante de trato con él, por más paterno y benévolo que fuera inmediatamente se deprendía de su persona un inconfundible rasgo de mando y superioridad, acostumbrado a tutear a sus generales y colaboradores, siempre bondadoso desplegaba a veces sus arranques de terrible cólera por aquellos a quienes no les gustaba la armonía. Pese a que era un hombre sin dotes de orador, la seguridad con la que expresaba sus palabras era suficiente para argumentar sólidamente la política y administración del país.

"Jovial y lleno de chiste en el trato intimo dice José Peralta, que fue su ministro y amigo de muchos anos, de agradable y chispeante conversación en los salones, era demasiado serio en los negocios públicos: el hombre de estado difería completamente del caballero particular!"

Habría podido Eloy Alfaro dedicarse exclusivamente a disfrutar de su felicidad, pero la política de su país le atraía de tal manera que era para él uno de su mayores deseos y embriagado por la política acude a su llamado sin dudarlo consagrándose por completo a sus ideología, buscaba el bienestar total de la población fuese el precio que este fuere y como todo hombre cometió errores que los rectifico con el inigualable tesón que lo caracterizaba, sus altos valores morales y la ética que ponía en cada una de sus actividades hablaba mucho de las intenciones

que tenia para con el pueblo , como es de conocimiento la revolución liberal no fue una contienda fácil ni pacifica por lo contrario se derramo mucha sangre , y en esta en donde participaron tanto militares como representantes del pueblo y colaboradores de Alfaro ,es por ello que cuando él asumió el poder el pueblo creía que su Gobierno sería una dictadura y que pese que había prometido un cambio inminente este se basaría en el despotismo en los que se basaron anteriores gobiernos y a la vez que el pueblo lo aclamaba por su creciente revolución también lo juzgaba por la ferocidad con que habían arremetido sus hombres para aplacar definitivamente al conservadorismo que indudablemente era quien impedía el desarrollo del Ecuador.

El Presidente Eloy Alfaro y su comitiva aparecen en el vagón cuando el ferrocarril llegó a Ambato, en noviembre de 1906

Era hora de borrar dicha imagen de la mente del pueblo y ¿Cómo lo haría?....Constituyendo un ejército que cambie por completo esa terrible expectativa de delincuentes y macheteros que era como el pueblo los identificaba, para ello crea una noble institución "El Colegio Militar", academia que se encargaría de dar una preparación especializada y con la suficiente formación integral que, como militares les permita a los futuros soldados cumplir con las expectativas que el pueblo. Deseaba y sobre todo borrar esa imagen tan desagradable que se había tornado por hechos acontecidos. Es en esos precisos instantes que se da la importancia que se merece a la seguridad nacional pues al organizar y constituir un ejército bien definido a futuro se podría defender el territorio y su soberanía. Con valores como el honor, la disciplina y la lealtad y bajo el lema de solo "Venciéndote, Vencerás", el Colegio Militar que con el transcurso del tiempo toma el nombre de Escuela Superior Militar Eloy Alfaro, se dedica exclusivamente a formar oficiales con capacidades y aptitudes que a les permita ser dignos representantes y herederos de aquellos héroes del pasado como lo fue el Gral. Eloy Alfaro y más aun ser los líderes quienes llenaran de gloria nuevamente a la Patria y a su pueblo en campañas futuras.

En la formación militar, el legado de la influencia de Alfaro es muy notable, porque como anteriormente ya lo había mencionado era la primera vez que el ejército ocupaba un lugar relevante, es decir se le daba una prioridad y sobretodo se lo organizaba de mejor manera y mucho más definida.

Es admirable la vida de este hombre, y es digno de reconocer la fuerza de sus ideales, la lucha por sus convicciones, la veracidad de sus valores y sobretodo el ejemplo que representa como ciudadano, amigo, padre, esposo, militar, político y persona. Un justo homenaje se rinde al viejo luchador de grandes batallas, cuyo único sueño fue el ver a su Ecuador soberano y libre de las falsas ambiciones que obnubilan a los gobernantes.

En primera fila, Eloy Alfaro y Acher Harman; segunda fila: Alfredo Monge, Crnl. Belisario Torres, Cesar Borja, Gral. Francisco Hipólito Moncayo, William Fox y Amalio Puga

(Año 1908)

Colegio Militar Nº 10
"Abdón Calderón" Bachillerato

"El legado del viejo luchador en la formación militar ecuatoriana[3]"

Kdts. Stefania Castillo y Stephanie López 3º "E"

Comercio Exterior

"La libertad no se implora de rodillas, se conquista en los campos de batalla".

La epopeya de nuestra tierra inspiró esta frase y su modo de vida al baluarte siendo General, y aquel General, siendo Patria; y aquella Patria, siendo nuestro Ecuador. Con esta sentencia recordamos al Gral. Eloy Alfaro como ejemplo de lucha, dignidad, constancia y su preocupación por el pueblo con el cual sentía un compromiso de lealtad y justicia por sacar adelante al país.

Eloy Alfaro ha sido un hombre que sin preocuparse del peligro que corría ante una batalla y teniendo en su mente siempre el positivismo, logró marcar una huella muy importante en la historia ecuatoriana.

El Gral. Eloy Alfaro, desde muy joven se identificó con el liberalismo anticlerical, más aún, cuando a finales del siglo XIX existía la preponderancia del clero y se paseaba por todo el Ecuador la política de los conservadores; ahí estaba él en acecho como un león para reclamar el derecho de los ciudadanos.

Su afán por demostrar su rebeldía, lo llevó a ser partícipe de múltiples gestas rebeldes, en donde demostró su fortaleza, como en el caso del Colorado; casi pierde la vida en el desastre del combate naval de Alajuela, cuando intentó desembarcar en

3 Trabajo triunfador en el Concurso Interno en la Escuela Superior Militar (Año 2011), sobre el "Legado de Eloy Alfaro en la educación militar"

Ecuador con una tropa revolucionaria y fue derrotado por el Gobierno Conservador, inclusive conociendo que su vida estaba en riesgo, persistió en la lucha por conseguir sus ideales.

Por sus interminables participaciones en guerras, conspiraciones y rebeliones a favor de la libertad de su pueblo, además de representar la imagen de un líder, mediante un bizarro proceder, se lo conoce como "El Viejo luchador". Es el auténtico de las ideas liberales, el que nos dio esa luz.

Hace ciento diez y seis años (1895), este hombre ecuatoriano cambió la historia del país, cuando nos presentó otra alternativa que no excluiría a nadie ya sea indio, mestizo o blanco y alejaría totalmente a la iglesia católica de la educación impuesta por el Estado; ésta se convertiría en un derecho para todos los ciudadanos; brecha que encendió la llama de la revolución radical y el anhelo del General empezaba a tornarse en realidad.

Manuel Alfaro y María Natividad Delgado, jamás imaginaron que su pequeño hijo se convertiría en la gran figura del cambio de un país; que moriría por defender sus ideales y los de un pueblo que lo recordaría y rendiría homenaje por siglos. Su padre también tenía ideales de libertad cuando emigró de España por causa de las injusticias del Rey Fernando VII.

Luchó en contra de la tiranía de presidentes que gobernaron para su beneficio; fue uno de los principales opositores de Gabriel García Moreno (bajo su línea política, un presidente que llevó al Ecuador al progreso).

Fue admirador y gran amigo de Juan Montalvo, con quien compartía ideales: el uno sería el complemento del otro y así defenderían los anhelos con los que crecieron y por los que lucharon sin cesar; el General lo hizo en el campo de batalla, en contra de los tiranos, y Montalvo lo haría a través de las letras, atacando a quien considere contrario a la libertad.

Recordemos como Eloy Alfaro llega al poder: el 5 de junio de 1895, en un pronunciamiento liberal, en Guayaquil fue proclamado Jefe Supremo. A partir de esta fecha gloriosa,

Familia del General Eloy Alfaro

afloraron los cambios y las obras se desgranaron. Con esta transformación liberal en el Ecuador, la educación se convirtió en laica, con el carácter de gratuita y obligatoria, a fin de desterrar para siempre ominosos prejuicios y de ofrecer para todos la oportunidad de una igual formación académica. Por primera vez, la mujer es considerada como un ser activo, quien puede contribuir al desarrollo del país, permitiéndole trabajar en los correos.

La constante preocupación y responsabilidad que Eloy Alfaro sintió por su pueblo, lo llevó a realizar el proyecto de gran magnitud tan necesitado por todos los ciudadanos, el unir la costa con la sierra a través del ferrocarril; su gestión educativa fue superlativa, porque estaba convencido de que el saber es la mejor arma del pueblo que quiere prevalecer. Así mismo hubo transformaciones en lo económico y político.

Sería innecesario enumerar las obras que realizó este magnífico hombre, porque en los libros de historia republicana se encuentran detalladas.

Era de gran importancia para Eloy Alfaro que la gente exprese lo que siente, que reclame sus derechos y luchar por lo que quiere; es así como logró instaurar la libertad de expresión en su segundo período de mandato.

Al terminar sus funciones, su constante desacuerdo con los siguientes gobiernos continuó y esto se reflejó en la organización de sublevaciones militares. Inclusive esta rebelión le llevó a cumplir una serie de castigos, como el ser desterrado a Panamá en el gobierno de Carlos Freile Zaldumbide, además de ser encarcelado a su retorno. Los diversos problemas que Eloy Alfaro tuvo, no fueron impedimento para que su lucha continúe intacta; inclusive durante sus exilios, recorrió Centroamérica, siendo el Congreso de Nicaragua el que le otorgó el grado de General de División.

Para hacer referencia de la injusticia vivida en aquellos tiempos, junto a Eloy Alfaro fueron aprehendidas varias personas que nada tuvieron que ver con los hechos anteriores, sino por el simple hecho de ser liberales, de expresar los desacuerdos e injusticias que a su parecer no les dejaba progresar.

Como ejemplo de la ironía marcada en ese tiempo, el Gral. Eloy Alfaro fue transportado a Quito en el mismo ferrocarril que impulsó su construcción.

Tal descaro y falta de compasión, llevaron a cabo una especie de "espectáculo", sin importar que todo el pueblo incluyendo niños, fueran testigos de tal masacre, dando como ejemplo para las nuevas generaciones de aquel entonces, la ideología de la falta de valores e injusticias que se cometen contra los seres humanos.

El Ejército ni la Policía de ese tiempo no intervinieron, dando lugar al desinterés de las autoridades, que se supone tienen el poder y son los llamados a demostrar que la justicia está ante todo.

Su vida terminó en un execrable y brutal asesinato por parte de los responsables, quienes se ciñeron la coraza de ciertos

ciudadanos inescrupulosos, lo arrastraron por las calles de Quito y finalmente en una "Hoguera Bárbara" lo incineraron en el Ejido. La ciudad de empapó con la sangre del cuerpo del hombre que se había esforzado por darle comodidad y galanura, el que la levantó moralmente al ámbito iluminado por la civilización moderna.

Tristemente la noticia no se dio, o simplemente el pueblo no quiso dar importancia a este hecho; como si nada hubiera ocurrido, una banda de música ofreció una retreta frente al Palacio de Carondelet, demostrando así que la gente es muy cerrada en su pensamiento y sin primero escuchar y analizar las propuestas políticas de cualquier persona que esté en el mando.

El pueblo debe darse cuenta que las políticas dadas por cierto líder, no siempre beneficiarán a todos y que el cambio que requiera una nación se da poco a poco.

Este insigne personaje puso en alto relieve la formación militar. Inició la enseñanza de la disciplina consciente, formación que se encuentra basada en el compromiso del cumplimiento de las obligaciones por convicción, sin la presión y la fuerza.

A lo largo de la vida militar, Alfaro influyó en el respeto a las jerarquías, siendo ésta una formación integral que hasta la actualidad se la maneja. Para tal propósito, creó el Colegio Militar en Quito, que hoy lleva su nombre.

La vida militar en sí, se vio respaldada con la presencia del Gral. Eloy Alfaro, debido a sus múltiples luchas, se reflejó su constancia, disciplina, lealtad y sus ambiciosos deseos por conseguir sus objetivos.

Es el auténtico de las ideas liberales, el que nos dio esa luz de esperanza para ver un mañana mejor, y comprendió que el poder del alma es un poder personal, que con la pasión y la entrega, ese poder se vuelve colectivo hasta convertirse en la luz de todo un pueblo.

Está en el trono de la inmortalidad, porque amó con fuego encendido a la Patria; practicó la honradez, orientó los caminos

de libre pensamiento del progreso y dignidad de la República. Sacrificó su propia vida por la democracia y la libertad. Ha quedado como una figura emblemática de la historia del Ecuador, como el hombre que sacudió una concepción tradicional para proyectar al país una corriente renovadora y progresista.

El pensamiento alfarista debe permanecer encendido en el alma nacional, como fuerza inspiradora de cambios radicales y como justo reconocimiento a este esforzado paladín de la libertad y la justicia.

Eloy Alfaro, un hombre luchador entró ya a la inmortalidad de la historia y un mar de satisfacciones lo conduce a un cielo seguro por los dinteles de la gloria, convirtiéndose en ejemplo de todos los ecuatorianos y del mundo entero.

Nosotros, juventud libertaria y rebelde, dejando la ignorancia y preparando como armas las letras y el pensamiento, seremos los próximos encargados de llevar adelante el lema del VIEJO LUCHADOR, y ahora está presente en este grito de la juventud, que se encuentra como testigo en la mesa del honor y puede decir que no seguirá mancillándolo. Encontremos en cada pecho un Alfaro, que ya descansa plácidamente, ya no clama. Ya no ruge, su semilla, ¡YA BROTÓ!.

Ministerio de Defensa Nacional

Dirección de Comunicación Social

Enero 2012 - Se editó 1500 ejemplares con motivo del centenario de la inmolación de **General José Eloy Alfaro Delgado**.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

ECUADOR

HOGUERA BÁRBARA

CENTENARIO

ELOY ALFARO

Quito - Ecuador

Enero 2012